

Domingo de Pascua La Resurrección del Señor, 17 Abril 2022

Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

Primera lectura: Hch 10, 34a. 37-43

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

"Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.

Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados".

Salmo 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

R. (24) Éste es el día del triunfo del Señor.

Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

R. Éste es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Segunda Lectura: Col 3, 1-4

Hermanos: Puesto que han resucitado con Cristo,

busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida

con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él.

O bien: 1 Cor 5, 6b-8

Hermanos: ¿No saben ustedes que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Tiren la antigua levadura, para que sean ustedes una masa nueva, ya que son pan sin levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado. Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad.

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua. Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza. Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta. "¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?" "A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Vengan a Galilea, allí el Señor aguarda; allí verán los suyos la gloria de la Pascua". Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda. Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

Aclamación antes del Evangelio 1 Cor 5, 7b-8a

R. Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua.

R. Aleluya.

Evangelio: Jn 20, 1-9

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto".

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.

En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el

Domingo de Pascua La Resurrección del Señor, 17 Abril 2022
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

Domingo de Pascua La Resurrección del Señor, 17 Abril 2022

Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

La narración de la resurrección en el Evangelio de hoy acaba abruptamente sin terminar la historia. Leímos que hubo sobresalto, confusión y admiración; pero no hubo regocijo. Cuando los tres discípulos llegan al sepulcro, se encontraron con lo inesperado. “Aún no habían comprendido la Escritura, según la cual Jesús debía resucitar de entre los muertos” (v.9). María Magdalena, Simón, Pedro, y “el otro discípulo a quien Jesús más amaba” (v.9) no vieron a Jesús, solo encontraron la tumba vacía. María Magdalena se acercó a la tumba de Jesús poco antes del amanecer, y se ha de haber alarmado al ver que la piedra de entrada había sido removida. Jesús había dicho que resucitaría de entre los muertos, pero esto era tan incompresible para ellos-aun después de haber visto resucitar a Lázaro. En la historia del Evangelio, leímos que Simón Pedro entro a la tumba y examino todo lo que vio-los lienzos estaban tirados en dos sitios diferentes y el cuerpo no estaba allí. Se nos dice que cuando el discípulo amado entro a la tumba “vio y creyó” (v.8). Aunque ninguno de ellos podía comprender lo que había sucedido, cada uno de ellos tomo un paso distinto hacia la fe: temor, confusión y aceptación. Muchas veces en nuestra vida nos enfrentamos a situaciones y experiencias que se nos hacen difíciles de ver y creer. A menudo esto ocurre durante tiempos de aflicción o trastorno emocional. La pérdida o cambio de empleo, la llegada de un bebe, la partida de un hijo mejor, etc. Muchas veces estos cambios pueden ser puertas hacia la resurrección, aun cuando andamos a tientas en la inseguridad del cambio. Como creyentes, hemos sido nutridos y alimentados por las historias y recuentos de los que han vivido la fe. María Magdalena corrió rápidamente en la oscuridad, Simón Pedro estudio la situación y el discípulo amado recordó lo que Jesús había dicho. El vivir la vida en medio de lo desconocido y de la inseguridad de un cambio requieren que uno tenga fe en la promesa de la resurrección, aun cuando lo único que vemos es la tumba vacía. De esta fe nace la esperanza, De esta fe y esperanza, puede emerger una alegría radical y entonces podremos proclamar, “¡SI! ¡Jesús ha resucitado! ¡No lo prometió y así fue!”

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Creo que mi vida refleja bien la alegría y felicidad que siento porque tengo fe en la resurrección de Jesús?
2. ¿Conozco a alguien cuya vida es un verdadero testigo del poder de la resurrección? Comparte con el grupo algo sobre esa persona.
3. ¿Cuándo he tenido que enfrentarme a situaciones difíciles que me han obligado a “ver a y creer”?
4. ¿Cómo podemos ser un pueblo de resurrección para los que están experimentado incertidumbres o transiciones en sus propias vidas?

Domingo de Pascua La Resurrección del Señor, 17 Abril 2022
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.